




SHOFTIM

Jadashot Shel Torah



ELIYAHU BAYONA
SHALOM HAVERIM
SHOFTIM

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORÁH -

PARASHÁ DEVARIM SHOFTIM

DEVARIM – DEUTERONOMIO 16:18 AL 21:9 – YESHAYAHU 51:12-52:12

INTERIORES

"... huirá a una de estas ciudades (de refugio) y vivirá" (19:4,6)

Si una persona accidentalmente mataba a otra, la Torá le proporcionaba una "ciudad de refugio" adonde huir. **Página 5**

Al juez que hubiere en aquellos días (17:9)

Nuestros sabios deducen de estas palabras que debemos respetar al juez, presidente, jefe o autoridad religiosa... **Página 5**



Moshé les dice a los Hijos de Israel que elijan jueces y policías en sus ciudades. Sobornar está prohibido, aún con la suma más pequeña. ... **Página 3**

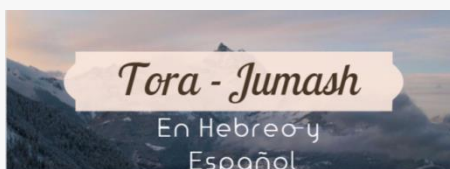
Las Ramas del Poder Judicial

Un juez cuyo comportamiento puede ser noble, puede ser una fuente de engaño que traerá desgracia a una nación entera.... **Página 6**



Comentarios a la Haftará – Yeshayahu 51

- El profeta combina descripciones de opresión, en que el pueblo judío es pisoteado por las naciones, con el consuelo de que Hashem nunca Se alejará de ellos, y ha de salvarlos... **Página 10**



PARASHA DEVARIM SHOFTIM - JUECES



Moshé les dice a los Hijos de Israel que elijan jueces y policías en sus ciudades.

Sobornar está prohibido, aún con la suma más pequeña.

Los árboles no deberán ser plantados cerca del Altar de Dios, como hacían los idólatras. Son detallados defectos y otros puntos de descalificación en los animales designados para hacer sacrificios. El Gran Sanhedrín toma decisiones obligatorias en nuevos casos,

basado en el criterio de la Torá.

Aún un estudioso muy capacitado que se niega a aceptar las decisiones del Sanhedrín merece la pena de muerte. Un Rey Judío puede tener posesiones y símbolos de poder que corresponden al honor de su puesto, pero no para acrecentar su auto-estima.

El tiene que escribir dos rollos de Torá para sí mismo; uno para que siempre esté con él para que no se haga arrogante.

Los Cohaním y Leviím no heredan tierra en Israel, sino que son mantenidos por medio de las ofrendas y diezmos de los Hijos de Israel. Todo tipo de adivinaciones, incluyendo astrología y sesiones de espiritismo, son prohibidas. Dios le promete al Pueblo Judío que le enviará profetas para que los guíe, y Moshé explica cómo se distingue a un verdadero profeta de uno falso. Son creadas ciudades de refugio para uno que mata accidentalmente, y se convierte en refugiado de la venganza de la familia del fallecido. Sin embargo, a uno que mata con intención, si la corte lo sentencia a muerte, es ejecutado.

Se les advierte a los Hijos de Israel no moverse de sus límites para incrementar su propiedad.

A dos testigos que conspiran para provocar un daño a alguien, se los castigará con el mismo castigo

que trataron de causarle a la parte inocente.

A un Cohen se lo unge cuando Israel va a la guerra para que el pueblo incremente su confianza en Dios. Entre los que están descalificados para ir a la guerra se encuentran cualquiera que haya construido una nueva casa y no haya vivido en ella aún, o quien es miedoso o temeroso de corazón.

Se le debe dar la oportunidad de hacer la paz a los enemigos, pero si ellos se niegan, se debe matar a todos los hombres. Los árboles frutales son conservados y no cortados innecesariamente durante el sitio.

Si se encuentra un cuerpo entre ciudades, los sabios de la ciudad más cercana deben hacer expiación por una posible negligencia.



EL SOBORNO DETERIORA LAS PALABRAS



..."ya que el soborno enceguece los ojos de los sabios y deteriora las palabras de los justos" (16:19)

Una vez dos litigantes fueron delante de un Beit Din (Tribunal Rabínico) del "Ohev Israel", el famoso Apter Rab.

Un litigante sobornó a los otros dos jueces.

Ellos trataron de convencer al Rab de que el litigante que los sobornó tenía que ganar el caso.

Sin embargo, el Rab discutió vehementemente diciendo que la Halajá apoyaba al otro litigante. Dándose cuenta de que no iba a ser posible convencerlo, los dos jueces sobornados le aconsejaron a su cliente sobornar al Rab.

Pero cómo? Ya que nunca él iba a aceptar un soborno, le aconsejaron poner una gran cantidad de dinero en el bolsillo del Rab sin que se diera cuenta.

A la mañana siguiente, cuando el Rab se sentó para continuar la sesión, repentinamente sintió que su resolución decrecía.

Vacilo y sintió una necesidad tremenda de estar de acuerdo con los otros jueces. Inmediatamente pospuso la sesión y pasó todo un día en lágrimas suplicando a Dios que le revelara la verdad.

Varios días pasaron hasta que el Rab descubrió el dinero en su bolsillo y se dio cuenta que ese dinero había sido puesto ahí como soborno.

Tan grande es el poder del soborno que aunque él no tenía idea de que había sido sobornado, de todas maneras el soborno lo influenció para pervertir el camino de la justicia.

Esto es lo que nos insinúa este versículo, dijo el Rab "...y deteriora la palabra de los justos...".

Aunque una persona sea justa aun después de que haya sido sobornada, como en este caso, de todas maneras, un soborno tiene el poder de hacer que sus palabras se deterioren.

Mayaná Shel Torá



HUYA POR SU VIDA!

"El que atacare a su prójimo sin conocimiento... huirá a una de estas ciudades (de refugio) y vivirá" (19:4,6)

Si una persona accidentalmente mataba a otra, la Torá le proporcionaba una "ciudad de refugio" adonde huir. Y allí debía permanecer hasta que falleciera el Kohén Gadol. Pero si el fugitivo salía antes de la muerte del Kohén Gadol, corría el riesgo de que lo matara el "vengador de la sangre" de la persona asesinada. Podía ocurrir que el Kohén Gadol fuera joven y entonces el fugitivo quedaba "encerrado" muchos años, sin poder ir a casa. Por eso tenía mucho interés en la muerte temprana del Kohén. Para evitar que rezara por la muerte prematura del Kohén, la madre del Kohén le enviaba "paquetes" en forma frecuente, para que él no rezara por la muerte de su hijo.

Pero ¿cómo un "paquete de galletitas" podía competir con sus ansias de regresar junto con los suyos? ¿Acaso la madre del Kohén Gadol realmente pensaba que un pequeño soborno gastronómico era más poderoso que el anhelo del reencuentro?

De esto aprendemos una idea de gran fuerza: Si queremos que nuestras plegarias sean respondidas, debemos rezar con toda nuestra convicción. Al rezar, no basta con 99%. O todo o nada.

Así como un paquete de galletitas es todo lo que hacía falta para vencer a los rezos del fugitivo, y asegurarle una larga y saludable vida al Kohén Gadol.

Efraím Hodes, en nombre de Rabí Shlomo Eisenblatt

RESPECTA A LA AUTORIDAD

Al juez que hubiere en aquellos días (17:9)

Nuestros sabios deducen de estas palabras que debemos respetar al juez, presidente, jefe o autoridad religiosa que ocupan su cargo, aun cuando sean inferiores en sabiduría y en cualidades a sus predecesores, y dicen: "Jefté (Jueces 11, 11) en su generación, es considerado como el profeta Samuel en la suya". De esta cita podemos deducir también que la justicia no depende solamente de los magistrados, y que éstos reflejan las condiciones de su época. Por eso Jefté en su generación, como Samuel en la suya, se crean su propia justicia y su propio destino. Pero cada generación es responsable de lo que en ella ocurra. Quizá haya leyes de evolución histórica, quizá influyan leyes de carácter político, económico, social o psicológico sobre la sociedad y sus distintos aspectos y problemas, pero siempre tendrá en sus manos la posibilidad de realizar la verdadera justicia y moral, si así se lo propone. Tal es el verdadero sentido del mandamiento: "Jueces y guardias te pondrás, y juzgarán al pueblo con justo juicio" (versículo 18). El juez debía abstenerse de hacer diferencia entre los litigantes, haciendo, por ejemplo, sentar a uno y dejando al otro de pie; hablando gentilmente a uno y ásperamente al otro, favoreciendo al pobre por ser pobre y al rico para evitarle la vergüenza de la condena. Por lo mismo se prohibía dedicar honores y presentes a los jueces para conseguir su favor. La finalidad de este mandamiento es que, por medio de la justicia, se convierta el mundo en lo que la Torah y los profetas habían soñado: El reino del Eterno sobre la Tierra.

Las Ramas del Poder Judicial

Basado en las enseñanzas del Rabino Mordejai Kamenetzky

Yuxtaposiciones. El Talmud las analiza y las explica. Después de todo, cada palabra de la Torá es tan importante como la siguiente, y la posición de cada ley en el libro ordenado por los Cielos conlleva un gran simbolismo, si no implicancia halájica (legal).

Tal vez esa sea la razón por la que nuestros sabios expusieron una yuxtaposición muy interesante en la parashá de esta semana.

La parashá de esta semana se llama *Shoftim* – Jueces. Eso es exactamente con lo que comienza tratando. Nos ordena nombrar jueces. Deben ser honestos, rectos e inquebrantables.

Prohíbe aceptar cualquier forma de soborno, ya que da testimonio de que incluso las almas más brillantes y piadosas serán cegadas y pervertidas por los sobornos.

Junto a estas leyes se encuentra la prohibición de plantar el árbol de *ashera*.

El árbol de *ashera* aparecía como cualquier otro árbol, pero tenía otro propósito: era adorado como un ídolo.

Estas dos secciones son contiguas. Los sabios comentan que existe una comparación muy marcada: “Quien designa a un juez indigno es como si hubiera plantado el árbol de *ashera* en su medio”.

La pregunta obvia es: aunque ambos actos son terriblemente incorrectos, debe haber una razón mayor que el hecho de que ambos son incorrectos e inmorales.

¿Cuál es la conexión?

Hubo un período en la década de 1970 en el que un grupo de delincuentes contrabandeaba objetos de valor en tefilín (filacterias) y otros artículos religiosos que normalmente evadían la inspección; por lo tanto, los ladrones asumieron que su plan tendría éxito.

A menudo enviaban estos artículos religiosos con judíos piadosos desprevenidos y les pedían que los entregaran en ciertos lugares cerca de sus destinos finales.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Cuando los funcionarios de aduanas de los Estados Unidos se enteraron de este plan, pidieron a unos cuantos agentes observantes que les ayudaran a dismantelar la red.

Además de preservar la santidad de los objetos religiosos, la autoridad aduanera consideró que los agentes religiosos judíos serían los más indicados para distinguir a los cómplices de los participantes inocentes a los que se había engañado para que creyeran que estaban cumpliendo una mitzvá.

El agente de aduanas judío a cargo de la operación decidió consultar con mi abuelo, el rabino Yaakov Kamenetzky, sobre este asunto.

Aunque su consejo sobre cómo dismantelar la red sigue siendo confidencial, me contó cómo explicó que la gravedad del delito se vio agravada por el uso de objetos religiosos.



Tefilines destrozados

“El contrabando de diamantes en tefilín”, explicó, “equivale a izar una bandera blanca, acercarse a las líneas enemigas como para rendirse y luego lanzar una granada.

Ese soldado no sólo ha perpetrado un fraude contra su batallón y el enemigo, sino que ha traicionado un símbolo de la civilización.

Con un acto perverso, ha destruido un símbolo confiable para la eternidad, poniendo en peligro para siempre las vidas de innumerables soldados en los años venideros.

“Estos ladrones, al tomar un símbolo sacrosanto y usarlo como vehículo para un crimen, han destruido la santidad eterna y el simbolismo de un objeto sagrado.

Sus malas acciones pueden causar un daño irreparable a innumerables personas religiosas honestas.

Esos sinvergüenzas deben ser detenidos, por todos los medios posibles”, exclamó.

El rabino Chaim Soloveitchik explicó la comparación del árbol de ashera con el juez corrupto.

Un árbol de ashera es un objeto muy engañoso.

Es tan hermoso como cualquier otro árbol del mundo.

Sin embargo, el hombre ha convertido su belleza estética en un vehículo para la blasfemia.

“Un juez”, explica el rabino Chaim Soloveitchik, “tiene todos esos atributos.

Puede tener una apariencia honesta, incluso un comportamiento regio.

De hecho, podría tener un kapote largo y una barba suelta.

Su imagen misma exuda rasgos que personifican la honestidad, la integridad y la moralidad.

Sin embargo, si es inherentemente deshonesto, no es mejor que un hermoso árbol cuyo único propósito es promover un ritual herético de idolatría”.

Ambos pueden verse bonitos y podrían usarse como un vehículo para promover la gloria de Dios, pero en este caso, no lo son.

De hecho, todo lo contrario.

Esos objetos que antes eran hermosos ahora traen desgracia al Creador.

Y así, la Torá nos dice esta semana que los árboles pueden tener belleza exterior, pero no pueden clasificarse inequívocamente como un testimonio siempre sonoro de la gloria de Hashem.

Del mismo modo, un juez cuyo comportamiento puede ser noble, puede ser una fuente de engaño que traerá desgracia a una nación entera.

Después de todo, como dice el dicho, “¡no se puede fichar a un juez por su apariencia!”.

Ahora, vemos la historia más reciente sobre estos negocios turbios:

Tel Aviv – Un misterioso multimillonario israelí que hizo su fortuna en el mundo insular de los diamantes de repente vio su imperio en peligro después de que sus allegados fueran arrestados en una enorme red de contrabando y una empleada cayera misteriosamente desde su alto edificio de oficinas en Tel Aviv.

Lev Leviev, conocido en Israel como el “rey de los diamantes”, ha disfrutado de estrechos vínculos con el presidente ruso Vladimir Putin y tiene reputación de ser generoso en filantropía con causas judías.

Pero ahora, la policía israelí exige que regrese de Moscú para ser interrogado por acusaciones de contrabando, lavado de dinero y delitos fiscales.

Es una caída sorprendente para uno de los magnates más conocidos de Israel.

Nacido en la ex república soviética de Uzbekistán, Leviev, de 62 años, emigró a Israel cuando era joven en 1971 y comenzó a trabajar como aprendiz en una planta de pulido en la entonces floreciente industria de diamantes de Israel.

Su meteórico ascenso le llevó a establecer una planta propia y a cerrar acuerdos en Angola y Rusia que socavaron brevemente el negocio del gigante de los diamantes DeBeers.

Más tarde se diversificó en el sector inmobiliario, la construcción y los productos químicos, y su holding e inversión en África-Israel.

Así se convirtió en un actor poderoso en el mercado israelí y convirtió a Leviev en precursor de una ola de oligarcas judíos de la ex Unión Soviética que se han convertido en agentes de poder en Israel.

Su patrimonio neto se estima en más de mil millones de dólares.

Leviev sufrió grandes pérdidas en los últimos años debido a su enorme inversión en Rusia, donde se sabe que disfruta de un fuerte apoyo gubernamental.

Leviev, que se mudó a Londres hace una década y recientemente se mudó a Moscú, niega cualquier acusación de irregularidad y actualmente está negociando los términos de su regreso con la policía israelí.

Pero las personas con información privilegiada dicen que incluso si no ha sido acusado formalmente de ningún delito, su mera asociación con los sospechosos acusados de contrabandear unos 80 millones de dólares en diamantes escondidos en maletines durante varios años podría ser devastadora para su marca.

El hijo y el hermano de Leviev fueron arrestados a principios de noviembre de 2018, junto con otras cuatro personas, y actualmente se encuentran en libertad bajo fianza en lo que se ha denominado el caso del “Diamante Negro”.

La saga tomó un giro más trágico el 11 de noviembre, cuando Mazal Hadadi, una contable de la firma de diamantes LLD de Leviev, se cayó y murió desde una pequeña ventana elevada del baño en el décimo piso del edificio de oficinas de él, junto a la Bolsa de Diamantes de Israel.

La muerte fue reportada inicialmente como un suicidio, el supuesto resultado de una crisis nerviosa después de un duro interrogatorio policial sobre el caso del contrabando.

La tambaleante industria del diamante de Israel ha estado tratando de distanciarse del asunto.

Israel, que en los años 70 contaba con decenas de miles de empleados, fue en su día el mayor centro de comercio de diamantes del mundo, pero en los últimos años ha pasado por momentos difíciles debido a la proliferación de diamantes sintéticos y la subcontratación de plantas de pulido a países como la India, donde los salarios son mucho más bajos.

Dubai también ha reducido el estatus de Israel como puerta de entrada regional para el comercio debido a los beneficios fiscales para las empresas.

Pero Israel sigue siendo líder en el pulido de diamantes grandes y un centro de comercio electrónico y desarrollos tecnológicos.

Un funcionario de la industria dijo que el asunto ha puesto a prueba a otros comerciantes de diamantes israelíes.

El mercado israelí se considera ahora una industria altamente regulada que ha limpiado sus actos después de décadas de negocios turbios y asociación con "diamantes de sangre" extraídos en zonas de conflicto que financiaron violaciones de los derechos humanos.

En 2003, Israel se unió al Proceso de Kimberley, cuyos miembros se reúnen anualmente para debatir el fortalecimiento de los controles sobre los diamantes de zonas en conflicto.



En la foto el Rabino Yehuda Eliezri, el Moreh Eliyahu BaYona y el Rabino Pinjas Frankel, estudiando Talmud en su sinagoga Bais Torah, Monsey NY.

Cómo leer el Talmud

Comentarios del R. Benay Lappe

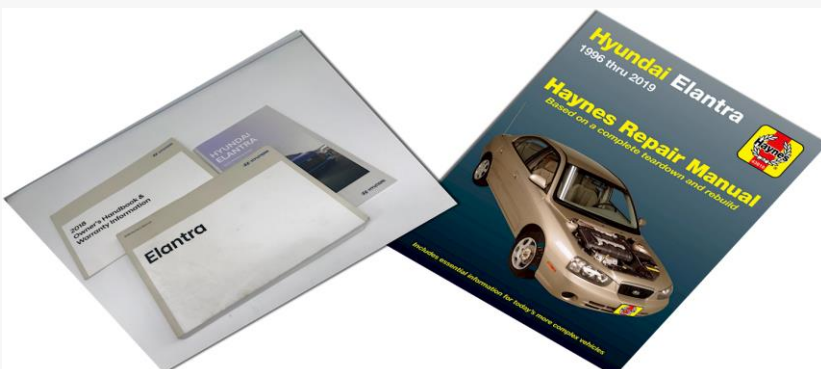
Por qué esta obra clásica de leyes, historias y sabiduría no trata realmente de ninguna de esas cosas.

Si compra un coche nuevo, encontrará en la guantera un grueso libro de bolsillo llamado manual del propietario.

Le dirá todo lo que necesita saber para operar su coche: qué hacen las perillas del tablero, cómo ajustar el espejo, encender las luces altas, activar el control de crucero.

Su función es hacer que operar el coche sea lo más simple posible.

Pero si se estropea el carburador o falla la bomba de combustible o se retira una pieza del mercado, probablemente tendrá que llevar el coche a un taller, donde un mecánico sacará otro grueso libro de bolsillo, llamado manual de reparación.



A diferencia del manual del operador, que se esfuerza mucho por ocultar el funcionamiento interno del coche, el manual de reparación muestra al lector exactamente cómo funciona el coche en toda su complejidad, con dibujos detallados de cada sistema y vistas ampliadas de cada tornillo, arandela, pasador y conjunto de engranajes.

La tradición judía funciona de la misma manera.

El manual del propietario judío está formado por aquellos textos que nos ayudan a utilizar la tradición en la vida cotidiana.

Están destinados a los consumidores.

Entre ellos se encuentran el libro de oraciones (Sidur), la Hagadá de Pésaj, el Majzor de las Altas Fiestas e incluso la Biblia.

El manual de reparación judío son aquellos textos que nos ayudan a reparar la tradición cuando se estanca al costado del camino.

Como todos los manuales técnicos, estos inicialmente no estaban destinados a las masas, sino a los relativamente pocos que dedicarían sus carreras a entender la tradición.

Para el judaísmo, ese manual de reparación es el Talmud.

El Talmud no es un código de ley judía, aunque contiene mucha ley.

Tampoco es una colección de sabiduría judía, aunque también contiene mucha sabiduría.

Tampoco es un compendio de la tradición judía, aunque está repleto de historias.

El Talmud es un manual para reparar, modificar, actualizar y mejorar la tradición judía cuando algunos de sus componentes ya no nos sirven.

Vale decir, que debido a la evolución constante de la vida y su desarrollo tecnológico, nos vemos obligados a considerar cada elemento que la vida nos da y adaptarlo a nuestra tradición.

Los creadores del Talmud comprendieron que las tradiciones religiosas existen para responder a nuestras preguntas humanas básicas y ayudarnos a crear marcos para satisfacer nuestras necesidades humanas básicas, la más importante de las cuales es la necesidad de crecer hasta convertirnos en los seres humanos completos que tenemos el potencial de llegar a ser.

También comprendieron que las personas crecen y cambian más rápido que las tradiciones, por lo que nuestras tradiciones inevitablemente dejarán de funcionar a menos que tengamos formas de modificarlas en el camino, a veces de manera radical.

El Talmud es un plan de estudios para educar y empoderar a quienes harán este tipo de actualización en cada generación.

Es el regalo de los sabios del pasado a los sabios de las generaciones posteriores. “Escuchen”, dicen. “Así es como tomamos las partes de la tradición que heredamos que ya no funcionaban para nosotros y las hicimos mejores.

No sabemos qué partes de la tradición dejarán de funcionar en su generación, pero confiamos en que lo sepan.

Párense sobre nuestros hombros.

Utilicen nuestra metodología. “Sean valientes y audaces, como lo fuimos nosotros, y sepan que lo que están haciendo puede parecer radical, pero es profundamente judío y profundamente tradicional”.

Este es el metamensaje en cada página del Talmud.

Pero para acceder a él, hay que aprender a leer profundamente.

Gran parte de la discusión en el Talmud gira en torno a casos intrincados de la ley judía, pero ese es solo el contenido superficial.

Lo que se señala no son los detalles de los casos, sino los principios legales y las metodologías derivadas de ellos.

El Talmud, de hecho, no es diferente de cualquier libro de casos legales.



En la facultad de derecho, se exige a los estudiantes que compren libros de casos: gruesas antologías, elegantemente encuadernadas, con letras doradas en sus tapas, que contienen cientos de casos históricos que sientan precedentes.

Está el caso bien conocido en el que una locomotora atropelló y mató a un peatón en un cruce de calle sin control, y el caso del remolcador que se soltó de un muelle y mató a un marinero.

Pero el objetivo no es enseñar sobre locomotoras y remolcadores, y ningún estudiante de derecho pensaría que lo es.

Los detalles de estos casos no son lo que importa en última instancia.

Lo que importa son los principios legales derivados de los casos. El objetivo es enseñar a los abogados del futuro a pensar como abogados: a deducir principios que se puedan utilizar en nuevos casos, a pensar de manera compleja sobre nuevos problemas complejos.

El Talmud está haciendo exactamente lo mismo.

Eso podría llevar a la conclusión de que el Talmud es el producto de personas con información privilegiada, pero de hecho el Talmud recoge las voces de quienes estaban al margen de la vida judía durante los últimos años del Segundo Templo y los períodos posteriores al Templo:

Aquellos que criticaban un judaísmo que estaba fracasando y creaban uno que funcionaría mejor.

Para ello, inventaron y pusieron en práctica un sistema de mecanismos, principios y reglas de cambio que los guiarían a ellos y a las generaciones futuras en el proyecto de mejorar la tradición de acuerdo con sus nuevos conocimientos y experiencias vividas, de manera que pudiera servir mejor al mundo del futuro.

La innovación fundamental que hizo posible este nuevo sistema fue el concepto de *svará*, la intuición moral.

Los sabios del Talmud denominaron a la *svará* una fuente de la ley judía que es igual a la Torá en su poder de anular cualquier aspecto de la tradición recibida que violara su intuición moral o que causara un daño que ya no pudieran justificar, racionalizar o tolerar.

Incluso si estaba escrito con claridad en la propia Torá.

La confianza de los sabios en la *svará* es lo que impulsa la evolución de toda la tradición y se puede encontrar en cada página del Talmud, si uno sabe mirar más allá de los detalles de las locomotoras y los remolcadores.

Y el refinamiento de la *svará* del estudiante del Talmud es el objetivo último del Talmud.

Parafraseando al filósofo Moshe Halbertal, el Talmud no es un documento normativo, sino un documento formativo.

No está diseñado para decirnos cuáles deberían ser nuestras normas de conducta, sino para formarnos en un determinado tipo de ser humano.



El texto del Talmud está intencionadamente ensamblado de tal manera que el acto mismo de aprenderlo se convierte en una práctica espiritual en sí misma.

Una práctica que fue diseñada para formar al alumno en un ser humano moralmente valiente, empático, resiliente y flexible, con la capacidad de tolerar la contradicción, la paradoja, la complejidad y la incertidumbre.

El acto de aprender el Talmud es la tecnología espiritual central de la tradición judía diseñada para ayudar al alumno a convertirse en este tipo de persona.

Durante dos milenios, solo los mecánicos e ingenieros del judaísmo tuvieron acceso a esta tecnología.

Solo una pequeña fracción de nuestra comunidad estaba capacitada para utilizar los recursos espirituales, morales e intelectuales del estudio del Talmud para convertirse en el tipo de personas que la tradición judía quiere que seamos, y para aportar nuestros conocimientos y experiencias de vida al proyecto de mejorar la tradición misma.

Hoy, por primera vez en la historia judía, tenemos la oportunidad, cada uno de nosotros, de ponernos manos a la obra y participar en la creación del futuro judío.

El Talmud es un regalo que nos confiaron a cada uno de nosotros nuestros antepasados judíos, que esperaban que en él encontráramos las herramientas para mejorarnos a nosotros mismos, a nuestra tradición y al mundo que nos rodea.

Así que consideremos esto como una invitación a sentarnos a la mesa donde se creará la tradición del futuro. Por todos nosotros.

Darwin y el Movimiento Musar

Basado en las enseñanzas del Rabino Dr. Tzvi Hersh Weinreb, R. Mordejai Appel

La ética es un tema sobre el que todos tenemos muchas preguntas.

¿Qué hace a una personalidad ética?

¿Cómo tomamos decisiones éticas en circunstancias complicadas?

Personalmente, hay dos preguntas específicas que siempre me han preocupado.

Una es, "¿Cómo se inicia uno en el proceso de convertirse en una persona más ética?"

Esta pregunta es especialmente relevante en esta época del año cuando muchos de nosotros comenzamos a pensar en las próximas Grandes Fiestas y en el requisito de embarcarnos en un proceso de introspección, de arrepentimiento, de teshuvá.

Hay un segundo tipo de pregunta que me planteo a mí mismo: "¿Dónde buscamos orientación en cuestiones éticas?"

¿Estamos restringidos sólo a las fuentes sagradas?

¿O las fuentes seculares también contienen sabiduría con respecto al comportamiento ético y la superación personal en la esfera ética?

En mis reflexiones personales sobre el tema de la ética universal, me he guiado durante mucho tiempo por un pasaje de los escritos del rabino Abraham Isaac Ha Cohen Kook, el primer gran rabino de la tierra de Israel.

Habla de dos fuentes de orientación ética.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

El primero es *yir'at shamayim*, temor al cielo, que es una fuente religiosa.

El segundo es *hamussar hativ'i*, ética natural, por lo que se refiere al conocimiento del bien y del mal, que está disponible para toda la humanidad, sin importar cuál sea su religión, si es que tiene alguna.

Rav Kook afirma que estas dos fuentes van de la mano y deben ser coherentes entre sí.

Más recientemente, he estado leyendo un libro del psiquiatra Maurice Levine, titulado *Psiquiatría y ética*. Levine comienza el primer capítulo de su obra con una cita de la autobiografía de Charles Darwin:

"Había... seguido una regla de oro, a saber, que cada vez que un hecho publicado, una nueva observación o pensamiento se me presentaba, que era opuesto a mis resultados generales, debía hacer un memorándum de ello sin falta y de inmediato; porque descubrí por experiencia que tales hechos y pensamientos eran mucho más propensos a escapar de la memoria que las áreas favorables.

Debido a este hábito, se plantearon muy pocas objeciones contra mis puntos de vista, que al menos no había notado e intentado responder".

Levine utiliza este interesante hábito del padre de la teoría de la evolución para ilustrar lo que él considera un proceso fundamental en el desarrollo de una persona verdaderamente ética.

Él llama a esto el proceso de "auto-escrutinio". Él escribe: "Una buena parte de la ética de un hombre consiste en la forma en que enfrenta sus tentaciones".

Darwin era consciente de su propia tentación de reconocer solo la evidencia que respaldaba sus teorías y de ignorar u olvidar convenientemente los hechos que las socavarían.

Y actuó para controlar esa tentación.

Ciertamente, Darwin no fue único en esta debilidad, aunque la forma en que la manejó fue ejemplar.

Todos tenemos ideas sobre nuestros proyectos, o sobre nosotros mismos, y todos tendemos a prestar mucha atención a todo lo que confirme nuestras opiniones.

Y todos destacamos en ignorar, suprimir, olvidar o descartar toda la información que podría obligarnos a reevaluar nuestras teorías o, Dios no lo quiera, reexaminar nuestras opiniones sobre nosotros mismos.

Como dice Levine, uno de los fundamentos de un carácter ético sólido es "la necesidad de conocerse a uno mismo, la necesidad de ser tan honesto consigo mismo como sea posible, la necesidad de evitar el autoengaño".

En la porción de la Torá de esta semana, Parashat Shoftim, encontramos una mitzvá que parece otorgarse solo a los jueces:

"No juzgarás injustamente... no aceptarás sobornos, porque los sobornos ciegan los ojos de los que disciernen y trastornan la súplica de los justos."

(Deuteronomio 16:19)

A mediados del siglo XIX, un rabino llamado Israel Salanter inició un movimiento diseñado para educar a la gente sobre la importancia de la ética en la tradición judía.

Ese movimiento fue conocido como el "*Movimiento Musar*", siendo "musar" la palabra hebrea para ética.

Este movimiento tuvo muchos líderes a lo largo de las generaciones y continúa teniendo una influencia contemporánea significativa.

Uno de los mayores representantes del Movimiento Musar fue un hombre llamado Rabino Abraham Grodzinski, quien fue asesinado por los nazis en el gueto de Kovno durante el Holocausto.

El rabino Grodzinski tuvo un problema con el texto del versículo anterior en la porción de la Torá de esta semana.

Se preguntó qué podemos aprender aquellos de nosotros que no somos jueces de la orden judicial en contra de aceptar sobornos.

¿Qué lección hay para todo hombre en la observación de que "el soborno ciega los ojos de los que disciernen"?

El rabino Abraham tuvo una respuesta sorprendentemente similar a la observación sobre ética que el Dr. Levine pudo aprender de la nota autobiográfica de Darwin.

"Todos tenemos intereses personales", escribe el rabino Grodzinski, "inclinaciones personales que resultan en percepciones erróneas, juicios erróneos y trágicos errores morales."

Estos prejuicios personales son el equivalente al soborno.

Nuestro propio interés a menudo nos ciega y distorsiona nuestro juicio en cuanto a Qué está bien y qué está mal.

Los grandes maestros éticos de nuestra tradición señalan constantemente que, en cierto sentido, todos somos "jueces" y actuamos constantemente como jueces en todas las decisiones que tomamos, incluso en el día más mundano.

Y siempre estamos sujetos a "sobornos"; es decir, a las tentaciones de ignorar información que nos incomoda, que amenaza nuestras suposiciones preexistentes, o que nos obliga a reexaminar la cuestión de quiénes somos realmente.

Charles Darwin y el rabino Israel Salanter, que eran casi exactamente contemporáneos entre sí, tenían visiones del mundo muy diferentes.

Si hubieran tenido la oportunidad, habrían debatido ferozmente sobre los orígenes del universo y la naturaleza de la humanidad.

Pero en este punto, habrían estado completamente de acuerdo: todos estamos sujetos a la tentación de distorsionar la realidad para que se ajuste a nuestros propios intereses egoístas.

Y todos debemos estar atentos a tal tentación.

Esta breve excursión a los escritos publicados póstumamente de una víctima del Holocausto, Torat Avraham Grodzinski, y la colección de conferencias de un psiquiatra judío estadounidense, Psiquiatría y ética, me ayudaron a responder mis dos preguntas.

En primer lugar, ¿estamos restringidos únicamente a los escritos sagrados en nuestra búsqueda de orientación ética?

No, incluso podemos encontrar esa guía en la autobiografía de un hombre cuyos escritos se consideraban la mayor amenaza para la religión tradicional.

Y en segundo lugar, cuál es el primer paso para quienes deseamos iniciar un proceso de teshuvá, de superación ética.

Es muy posible que sea lo que nuestros eruditos de la antigüedad llamaban "**jeshbón hanéfesh**" y lo que un pensador contemporáneo ha llamado acertadamente "auto escrutinio".

Aunque la Torá discutía la mitzvá de la *paráh adumá*, el **pasuk** se refería a todo el corpus de la Torá, para enseñarnos que toda la Torá debe verse como un "jok".

Esto significa que ya sea que entendamos o no una mitzvá, debemos cumplirla.

Incluso si no podemos comprender por qué HaShem nos "preguntaría" o incluso "le importaría" si realizamos algo que parece tan arcaico, etc., aún debemos realizarlo porque la mitzvá es una "jok" que está grabada en piedra sin fecha de vencimiento. o una razón.

No nos mantenemos kosher porque es una dieta saludable, sino porque HaShem nos lo ordenó. Y así es con todas las mitzvot.

En el momento en que uno comienza a dar razones, se expone a sí mismo a una pendiente resbaladiza muy peligrosa.

Como resultado de que Shlomo Hamelec miró las razones y decidió que no se aplicaban a él, tropezó.

La Torá nos dice - *רק לא ירבה לו סוסים ולא ישיב את העם מצרימה* Solo que no puede adquirir muchos caballos para sí mismo, para que no lleve a la gente de vuelta a Mitzráyim.

Shlomo Hamelec pensó para sí mismo que para él no se aplica; "Puedo adquirir tantos caballos como quiera y no volveré".

Al final, termina regresando a Mitzráyim e incluso casándose con la hija del Faraón.

La Torá nos dice: - *ולא ירבה לו נשים ולא יסור לבבו* Y no tomará muchas esposas para sí mismo, y su corazón no debe desviarse.

Shlomo Hamelec sintió que no había forma de que sus esposas lo hicieran desviarse de la Torá.

Careciendo de la razón de la Torá, siguió adelante y se casó con más de las 18 esposas permitidas.

Efectivamente, más tarde en su vida, las esposas lo descarriaron.

(El Maharshá explica que estos dos casos fueron excepciones porque las razones en sí mismas, es decir, regresar a Mitzráyim y desviarse de los caminos de la Torá eran **averot** reales, por lo tanto, la razón en sí siempre se aplicaría).



Los Huesos de la Materia

De las enseñanzas de Rabí Shimón bar Yohai; comentarios de Shmuel-Simcha Treister, basado en Metok MiDevash

Parashat Shoftim se ocupa del establecimiento de tribunales y testigos.

La palabra hebrea para "evidencia / **edut**", también son las letras que deletrean "**daat**", que significa "inteligencia" - o "ingenio" - relacionado con "testigo".

תִּדְוּ

La diferencia entre el código de evidencia de la Torá y todos los demás sistemas legales "modernos" es que una persona no puede declarar contra sí misma.

Un asunto sólo se prueba por el testimonio de dos testigos que no sean el acusado.

En la traducción del Zohar de esta semana, Raya Mehemna, el alma del "Pastor Fiel", Moisés, explica las implicaciones de esto en términos espirituales.

"Un solo testigo no se levantará contra ningún hombre por cualquier iniquidad, o por cualquier pecado, en cualquiera de sus pecados; el asunto será establecido por el testimonio verbal de dos testigos, o por el testimonio verbal de tres testigos." (**Deut. 19:15**)

(Cerca de su muerte, Moisés le pidió a Dios: "Que el Dios de los espíritus de toda carne tome nota de una persona dentro de la congregación, que saldrá delante de ellos y volverá delante de ellos, sacándolos y trayéndolos, para que La congregación de Dios no sea como ovejas sin pastor." (Números 27:16-17)

A partir de entonces en el Zohar, y ampliado por tradiciones jasídicas posteriores, el rabino de la comunidad se hizo conocido como Raya Mehemna, el pastor fiel.

En la liturgia del **majzor** (el libro de oraciones de las Altas Fiestas), pasamos ante Dios bajo el cayado del pastor, "como hijos de Marón".

Según la mayoría de las explicaciones, Marón era la región de un paso de montaña, con un estrecho desfiladero a través del cual no podían viajar dos al mismo tiempo.



Ovadia de Bartenura, un rabino del siglo XV, dice que como un pastor, "El Creador ve nuestros corazones por completo y comprende todos nuestros actos.

A pesar de que pasan uno por uno, todos se ven de un solo vistazo". Esta mitzvá de dar testimonio ante un tribunal de justicia [se basa en el principio] de que una persona no debe causar [ni siquiera] una pérdida monetaria a su amigo por no dar testimonio si conoce pruebas que serán en su mérito.

Además, no hay prueba [válida] menor que la de dos [testigos].
Esto es como está escrito: "Por boca de dos testigos se establecerá un asunto".

La declaración de un solo testigo no establecerá un problema.



Debido a esto, los Maestros de la Mishná han preguntado: [con respecto a la evidencia contra una persona en el mundo espiritual]

"¿Quién dará evidencia contra una persona [por los pecados secretos que ha cometido en privado]?"

[Y han enseñado que será]: "Los muros de su casa, y no sólo eso [testimonio, sino también] los miembros de su casa darán testimonio contra él".

En un nivel simple, esto enseña que la verdadera prueba para el comportamiento de una persona es cómo actúa en casa.

Esto se explica en un nivel más profundo para referirse también a su propio ser físico que consta de sus 248 miembros.

Aquí se requieren dos testigos porque si una persona sólo piensa en pecar, pero no lo lleva a cabo, las paredes de su casa sabrán pero sus miembros no podrán testificar ya que no hizo nada.

Por otro lado, si actuó sin querer, sus miembros testificarán pero las paredes no.

¡Aquí vemos que las paredes realmente tienen oídos!

¿Qué son "los muros de su casa"?

Estas son las paredes de su corazón.

Con respecto a esto está escrito: "Entonces Ezequías volvió su rostro hacia la pared y oró a Di-s". (Isaías 38:2)

Este justo rey de Judá, al escuchar que el ejército asirio había rodeado Jerusalén, respondió solo con oración, ¡y se le concedió una victoria milagrosa cuando la enorme fuerza enemiga pereció de una plaga durante la noche!

Y los rabinos han enseñado que Ezequías oró desde las paredes de su corazón.

El corazón tiene dos ventrículos. Uno recibe sangre de todos los 248 miembros y les re-envía sangre oxigenada.



Hay una pared entre estas dos partes y fue a esta pared a la que se volvió para probar sus miembros para ver si habían pecado.

"Los miembros de su casa" son los 248 miembros de una persona.

El cuerpo de una persona se llama su "casa", porque alberga su alma santa y los miembros individuales son "los miembros de su casa".

El factor que determina qué parte del cuerpo es una extremidad es si tiene o no un hueso en su centro.

Y ha sido explicado por los Maestros de la Mishná que una persona malvada tiene sus pecados grabados en sus huesos.

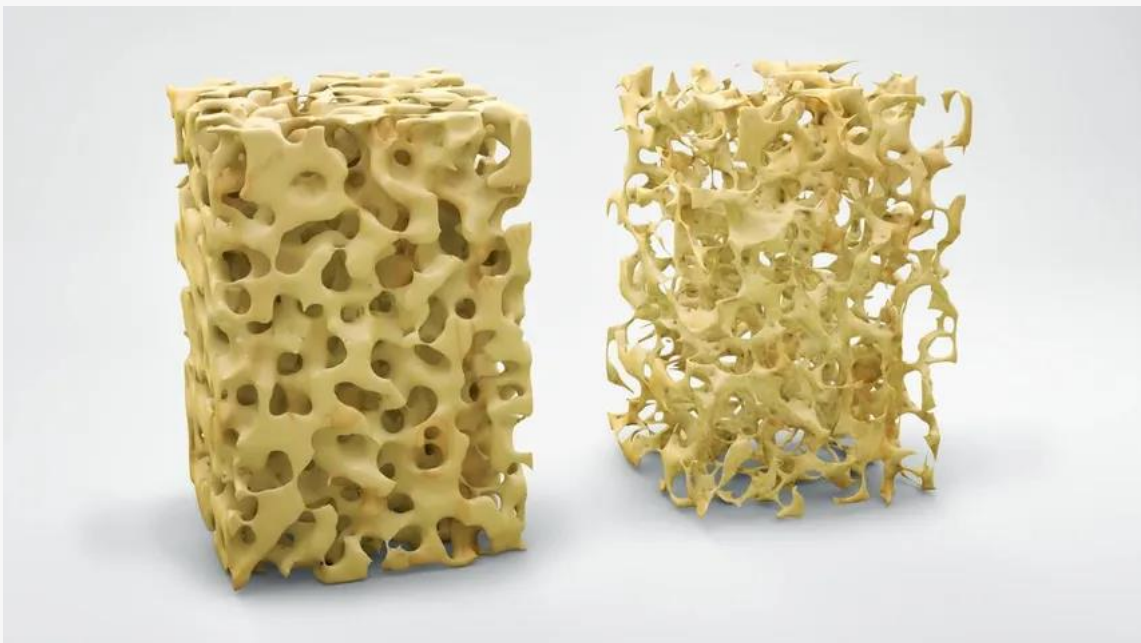
La palabra hebrea para huesos es "**atzamot**". Esto está estrechamente relacionado con la palabra que significa "esencia / **atzmut**".

Si un pecado es tal que proviene del núcleo mismo de la personalidad de uno, entonces está como grabado en su esencia. Es esta esencia, el hueso de la cuestión, lo que dará testimonio en su contra.

Los huesos blancos provienen de la **Sefirá de Jojmá**, y el pecado ennegrece la luz de la sabiduría.

¡Este efecto en los huesos aparentemente sale como evidencia forense sobre una persona en la corte espiritual!

Y así es con una persona justa, sus méritos están grabados en sus huesos. Dado que sus acciones estaban conectadas con una sabiduría superior, los huesos se grabarían como una luz brillante en blanco.



HUESO SANO Y HUESO CON OSTEOPOROSIS

Esta es la razón por la que el rey David dijo: "Dirán todos mis huesos, ¿quién como tú, oh Di-s?" (**Salmos 35:10**).

Por eso también está escrito: "¿Y quién declara contra una persona? Los muros de su casa." (**Taanit 11a**)

Mishlé también recuerda el ánimo del corazón, cuando dice: El corazón alegre es buena medicina, pero el espíritu triste seca los huesos. (**Prov. 17:22**)

Las paredes de su casa son sus huesos ya que son el pilar de su cuerpo. Los huesos son construidos por el cerebro [**Jojmá**] que es agua, y es sobre esto que [el Rey] David insinuó: "Quien pone las vigas [en hebreo, "**hamikoréh**"] de sus cámaras en las aguas". (Salmos 104:3) "**Hamikoréh**" tiene la raíz de la palabra "**kir**" [que significa "muro"].

Así, el cerebro, representado como la **Sefirá de Jojmá** y hecho de agua, forma las paredes y el techo del cuerpo, es decir, los huesos.

¿Y por qué los méritos de los justos están grabados en los huesos más que en los músculos y la piel? Es porque los huesos son blancos y la escritura en tinta negra no se reconoce más que sobre un fondo blanco.

Esto es como la Torá que está [arraigada en Jojmá y por lo tanto] blanca [pergamino] por dentro y negra [tinta sobresaliendo] por fuera. El blanco y el negro son como la oscuridad y la luz.

También hay oscuridad [como azul] [que representa el registro de los actos de los malvados], y dijo con respecto a ellos:

El negro restringe el fondo blanco puro, al igual que **Biná** toma la luz de la sabiduría y la restringe en vasijas, una función "femenina" clásica.

Y no sólo esto, sino que el cuerpo también resucitará en el futuro [resurrección de los muertos].

Estos son los huesos secos en la visión de Ezequiel.

De esta visión aprendemos que la resurrección esencial comienza con los huesos, sobre los cuales crecerá la carne, los tendones y la piel.

Por lo tanto, el registro de una persona está en los huesos, ya que esto afectará su resurrección.

Si es digno, el cuerpo resucitará sobre sus huesos, y si no es digno, no se levantará [de la tumba] y no resucitará.

Hombre: A qué se le puede comparar?

Basado en las enseñanzas del Rabino Eliyahu Safrán

El rabino Elazar ben Azariah diría: *"Aquel cuya sabiduría excede sus obras, ¿a qué se le puede comparar? A un árbol cuyas ramas son muchas pero cuyas raíces son pocas, para que cualquier viento pueda venir y arrancarlo de raíz y darle la vuelta. Pero aquel cuyas obras exceden su sabiduría, ¿a qué se le puede comparar? A un árbol cuyas ramas son pocas pero cuyas raíces son muchas, de modo que aunque todos los vientos de los mundos lo acosen, no lo podrán mover de su lugar..."* (Avot 3:22)

En muchos sentidos, los árboles son la metáfora esencial de la existencia judía. En nuestra oración, nos referimos a la Torá, nuestro mayor regalo, como Eitz Chaim, un Árbol de la Vida.

El rey David compara al justo con un árbol: "Es como un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto en su tiempo, cuyo follaje nunca se marchita, y todo lo que hace prospera".

La imagen del árbol, poderoso, fuerte, sustentador es reconfortante.

Del mismo modo, un árbol, con su potencial para enriquecer la vida, puede ser vulnerable y derribarse con demasiada facilidad si sus ramas superan sus raíces.

Las hojas hermosas y las ramas que alcanzan sin una base sólida simplemente harán que el árbol se caiga, así como la vanidad en lugar de la sabiduría puede derribar a un hombre, un país, un pueblo.

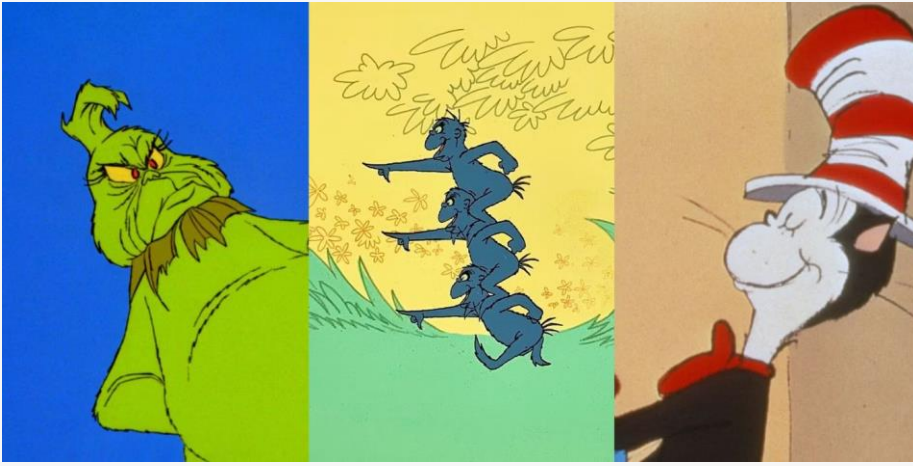
Incluso el Dr. Seuss, que no es un rabino erudito, entendió profundamente la importancia de los árboles.

Sabía que, sin ellos, el paisaje sería menos alegre, los caminos por los que andamos más sombríos y, en última instancia, la vida que llevamos sería insostenible.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim



Los árboles pueden sobrevivir sin nosotros, pero nosotros no podemos sobrevivir sin árboles.

Nuestra obligación con los árboles es nuestra obligación con nosotros mismos y con toda la creación.

Nuestra civilización asegura que los árboles crezcan y prosperen o nuestra codicia garantiza que morirán.

Y, como les va a los árboles, así les va al hombre.

¿Podría haber un mundo sin árboles? ¿Un mundo sin los frutos de los árboles? ¿Sin manzanas, sin melocotones, sin naranjas? ¿Sin sombra del cálido sol de verano? ¿No hay limpieza del aire a través del proceso de fotosíntesis?

Mantener los árboles sanos es, para nosotros, un acto tanto egoísta como desinteresado.

El gran gaón, Rav Yisrael Zev Gustman, el último dayan en Vilna, cuidaba un pequeño jardín fuera de su oficina en Netzach Yisrael Yeshiva en Jerusalén todos los días.

¡Aunque sus estudiantes estaban estudiando en el Beit Midrash, Rav Gustman, el Rosh Yeshiva, estaría afuera cuidando su jardín!

Si bien sus alumnos supusieron que su comportamiento era una demostración de **hibat ha-aretz**, su **amor por Eretz Yisrael**, en realidad fue un acto de **hakarat hatov**, **reconocimiento del bien**.

Años antes, antes de la guerra, su rabino, el Gadol HaDor, Rav Chaim Ozer, le había mostrado qué vegetación era comestible y cuál no, ¡una lección que le salvó la vida cuando los nazis invadieron Vilna y escapó al bosque!

El mundo que Dios creó nos sirve, pero solo cuando lo servimos.

El Dr. Seuss entendió esto cuando creó su personaje fantástico Lorax, quien proclamó audazmente: "Yo soy Lorax, hablo por los árboles".



Un personaje infantil defendió a los árboles. ¡Cuánto más deberíamos nosotros los judíos! Tan importantes como son los árboles para nuestra existencia física, son igualmente importantes para nuestra existencia espiritual porque nos permiten comprendernos a nosotros mismos profundamente.

De hecho, en la parashat Shoftim, la Torá afirma: "El hombre es un árbol del campo".

Los árboles son, y representan, una realidad tan central en el mundo que a lo largo de la Torá se hace referencia a los "árboles" en singular, **etz**. Así como el árbol es singular, también lo es el hombre.

Árboles y hombre.

Ambos, fuentes de bendición y beneficio potencial para la sociedad; ambos, creados en singular; ambos, demasiado a menudo cortados violentamente.

Dios que creó el árbol singular e ideal. Asimismo, creó al Adán singular e ideal.

Dios creó a Adán a Su imagen, creó a Adán y luego a Java.

Singular. Ideal. Dios los colocó en el lugar ideal, Gan Eden.

Un hombre. Una mujer. Un lugar.

Dios es uno. Adán es uno. La Torá es una. De estos, Adán y la Torá se asemejan al árbol. El hombre/Adán es como "el árbol del campo". La Torá es "un árbol de vida".

Árbol. Adán. Tora.

Cada uno definido por una singularidad brillante. Agregue a esta lista el judío.

En el Talmud, Rav Shimón bar Yohai dice: "Ustedes, los judíos, son llamados Adán, no así las naciones del mundo".

Algunos se han ofendido, sugiriendo que la distinción que señala Rav Shimeon bar Yohai denigra a las naciones del mundo. Pero la distinción que hace es adecuada.

El HaGaon Rav Bezalel Ze'ev Shafran, explica en su Sh'elot U'tshuvot R'baz (3,37) "Una de las diferencias más básicas entre la nación judía y las naciones del mundo es el significado y el valor que los judíos atribuyen a la vida de un ser humano individual.

Reconocemos esto claramente en la exención de la Torá del soldado individual del deber militar; el soldado individual recién casado, el soldado individual que acaba de construir una nueva casa, el soldado individual que hace poco plantó una viña, están exentos del servicio militar a pesar de que está en juego el bienestar nacional y colectivo.

Los sentimientos, las sensibilidades y las preocupaciones individuales de Adán superan incluso la preocupación nacional.

Por lo tanto, Rav Shimeon bar Yohai dijo: "**Atem kruin adam**": solo entre los judíos las preocupaciones de la vida individual son de suma importancia; **vein umot ha'olam kruin adam**: tal valor y principio no existe entre las naciones del mundo.

El Rav Chanoch Heinich Shafran observó que todas las palabras hebreas que denotan hombre (ish, enosh, gever) se usan tanto en singular como en plural, pero "Adán" solo se puede traducir en singular. .

Porque entre todas las naciones y religiones del mundo, un ciudadano de cualquier país puede pertenecer a cualquier religión —un protestante francés o un musulmán libanés— con la excepción de la nación y religión judías.

La nación judía y la religión judía son una y la misma.

Por lo tanto, *atem kruin adam* –ustedes judíos son Adam– no hay plural para ustedes.

El judío es singular.

Adán. El judío. Etz.

Podemos sacar varias lecciones de nuestra afinidad con el árbol. Ciertamente, obtenemos conocimientos sobre el "árbol humano", como lo explica el Lubavitch Rebe.

El árbol está formado por las raíces, que lo anclan al suelo y le dan alimento, el tronco, las ramas y las hojas, que forman su cuerpo, y el fruto, que contiene las semillas con las que se reproduce el árbol.

Como el árbol, la vida espiritual de Adán se compone de raíces, cuerpo y fruto. El Rebe enseñó que nuestras raíces representan la fe, nuestra fuente de nutrición y perseverancia. El tronco, las ramas y las hojas son el cuerpo de nuestra vida espiritual: nuestros logros intelectuales, emocionales y prácticos. El fruto es nuestro poder de continuidad espiritual: nuestra capacidad de plantar una semilla en un prójimo y verla dar fruto.

Tal vez la comparación de Adán con el árbol sea más acertada cuando vemos el árbol no solo como una analogía con el individuo mismo, sino como una analogía con el individuo y su familia.

Después de todo, cuando pensamos en nuestras familias a través de las generaciones, ¿cómo lo llamamos? ¡Nuestro árbol genealógico! Cada uno de nosotros, en nuestras raíces y tronco, formamos la base de las muchas ramas y frutos que se extienden hacia afuera.

Como señaló Rashi, el sabor del árbol y el sabor de su fruto debían ser uno. Nuestras familias, nuestros hijos, son reconocibles como nuestros.

Pero el árbol solo parece uniforme a primera vista y desde la distancia. A medida que nos acercamos al árbol, vemos que sus frutos, aunque claramente relacionados, cada uno tiene propiedades distintas: diferentes tamaños y matices y, de hecho, sabores y dulzura ligeramente diferentes.

Así también, las hojas del árbol. Una mirada superficial tiene cada hoja como cualquier otra. Pero en un examen más detenido, vemos que cada hoja es tan distinguible de la otra como un copo de nieve de otro. Relacionado, sí. Familiar, absolutamente. Pero únicas y especiales cada una.

Quizás en esta esté la mayor lección del árbol: no solo el árbol es singular, sino que su fruto y sus ramas también son singulares y únicos. Del mismo modo, cada niño es singular y único y debe ser respetado y amado como tal.

Porque no queremos que cada fruto se ajuste a los demás, que sean exactamente del mismo tamaño y que tengan exactamente la misma forma, que querríamos que todos los niños fueran iguales.

Hay que celebrar la singularidad de cada árbol.

¡Así también, la singularidad de cada uno de los hijos de Dios, y cada uno de los nuestros!

La Idolatría y sus Equivalentes

Basado en las enseñanzas del Rabino Bernie Fox

Cuando se hallare en medio de ti, en cualquiera de tus ciudades que el Eterno, tu Dios, te da, hombre o mujer que haya hecho lo que es malo a los ojos del Eterno, tu Dios, transgrediendo su pacto,

Ki-yimatsé vekirbeja be'ajad she'areja asher-Adonay
Eloheja noten laj ish o-ishah asher ya'aseh et-hará be'enei
Adonay Eloheja la'avor beritó.

y que haya ido y servido a otros dioses postrándose ante ellos, o ante el sol o la luna o cualquier astro de todo el ejército de los cielos, lo cual Yo no he ordenado;
Vayelej vaya'avod elohim ajerim vayishtaju lahem
velashemesh o layare'aj o lejol-tseva hashamayim asher lo-
tsiviti. **(Sefer Devarim 17: 2-3)**

I. La historia de la idolatría

Los pasajes anteriores de la parashá Shoftim introducen la discusión de la Torá sobre el castigo por la idolatría.

En los pasajes que siguen, la Torá nos dice que el culpable de idolatría es condenado a muerte por lapidación.

Rambam - Maimónides - abre su discusión sobre las leyes de la idolatría con un resumen de su historia.

La idolatría surgió en la generación de Enosh, un nieto de Adán. La gente de esa generación creía que Hashem creó las estrellas y constelaciones para controlar los eventos en nuestro mundo. Hashem honró a estos ministros colocándolos en los cielos.

Honramos a un rey mortal respetando a sus ministros. La generación de Enós razonó que estas estrellas y constelaciones son Sus sirvientes y dignas de alabanza y honor.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL

CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Creían que esto aseguraría la buena voluntad de Hashem.

Rambam caracteriza la innovación inicial como un "error".

Agrega que independientemente de la inocencia de los motivos detrás de esta innovación, es la esencia de la idolatría.

Rambam continúa su bosquejo y explica que este error inicial eventualmente condujo a formas más extremas de idolatría.

En su forma más extrema, la adoración a Hashem se abandona y los adoradores sirven solo a sus ídolos. [1]

La idolatría le estaba prohibida a Adán

La Torá ordena al pueblo judío que observe seiscientos trece mandamientos.

Las otras naciones también están obligadas a observar un sistema de mandamientos.

Estos de los siete mandamientos de los descendientes de Noaj. Según Rambam, seis de estos mandamientos fueron dados por Adán.

Estos prohibían la idolatría, la blasfemia contra Hashem, el asesinato, la depravación sexual y el robo y exigían el establecimiento de un sistema de justicia.

Noé recibió un séptimo mandamiento que prohíbe consumir la carne de un miembro de un animal antes de su muerte. [2]

Según Rambam, el mandamiento contra la idolatría le fue dado a Adán. Aparentemente, los idólatras iniciales deberían haber entendido que su innovación estaba prohibida.

No obstante, lo introdujeron. En otras palabras, la generación ignoró el mandamiento dado a Adán que prohíbe la idolatría.

Teniendo en cuenta que esta generación introdujo deliberadamente prácticas que violaban la prohibición contra la idolatría, es sorprendente que Rambam caracterice su innovación como un "error".

III. Idolatría bien intencionada

Aparentemente, Rambam está abordando este problema explicando el razonamiento de la generación de Enosh. Estos innovadores no tenían la intención de disminuir el reconocimiento de Hashem por parte de la humanidad.

No planeaban presentar deidades que competirían con Hashem por la devoción de la humanidad.

Ciertamente, no anticiparon que las prácticas que introdujeron conducirían a que los ídolos desplazaran a Hashem como el objeto de adoración de la humanidad.

Su intención era exaltar a Hashem.

Creían que al extender a sus ministros las prácticas que los honraban y reconocían, intensificarían la reverencia de la humanidad por Hashem.

En otras palabras, la generación de Enós entendió que la idolatría está prohibida.

Sin embargo, interpretaron la prohibición y le atribuyeron una justificación incorrecta.

Creían que la idolatría está prohibida porque la adoración de otras deidades desplaza a Hashem como Creador y gobernante del universo.

Según su razonamiento, adorar a sus ministros no es idolatría; es servicio a Hashem.

IV. Creando intermediarios

¿Cuál fue el error de los primeros idólatras? Su interpretación de la prohibición de la idolatría parece razonable.

¿Fue su error que no percibieron que su innovación relativamente inofensiva lanzaría a la humanidad por un camino que terminaría en el abrazo total de la idolatría absoluta y desarraigaría por completo el reconocimiento de Hashem?

¿Fue su error más fundamental que no predecir el futuro?

Rambam aborda este tema en su descripción de la prohibición contra la idolatría.

“La esencia del mandamiento [prohibiendo] la adoración de dioses falsos es no servir a ninguna de las creaciones, ni a un ángel, una esfera o una estrella, a ninguno de los cuatro elementos fundamentales, ni a ninguna entidad creada a partir de ellos.

Incluso si la persona que adora sabe que Hashem es el Dios [verdadero] y sirve a la creación de la manera en que Enós y la gente de su generación adoraban [las estrellas] originalmente, se le considera un adorador de ídolos...

Esto implica que los pensamientos de su corazón no deben desviarlo para adorarlos y convertirlos en un intermediario entre usted y el Creador” [3].

Gran parte de esta descripción es consistente con la descripción de la idolatría que Rambam proporcionó en su bosquejo de su historia. Reitera que está prohibido servir a un ángel o una estrella, incluso a la manera de la generación de Enosh. Pero Rambam agrega que también está prohibido crear un intermediario entre uno mismo y Hashem.

¿Por qué crear un intermediario entre uno mismo y Hashem es una expresión de idolatría?

Y deben cuidarse muy bien, porque no vieron ninguna imagen el día que Hashem les habló en Horev de en medio del fuego. No sea que se corrompan y se hagan una imagen esculpida, la representación de cualquier forma, la semejanza de macho o hembra, la semejanza de cualquier bestia que está en la tierra...

... Y no sea que alcen sus ojos al cielo y vean el sol , y la luna, y las estrellas, todo el ejército del cielo, que Hashem, su Señor, asignó a todos los pueblos debajo de todo el cielo, y sean atraídos para postrarse ante ellos y adorarlos. (Sefer Devarim 4: 15-19)

V. La atracción de la idolatría

En los pasajes anteriores, Moshe recuerda a la gente que no vieron una imagen de Hashem en la Revelación.

Solo escucharon Su voz. Les advierte que no deben crear imágenes esculpidas o adorar al sol, la luna o las huestes celestiales.

¿Por qué Moshe le recordó a la gente que no vieron una imagen de Hashem en el Sinaí? ellos solo escucharon su voz.

¿Por qué siguió inmediatamente esta revisión de la Revelación con una advertencia contra la creación de imágenes esculpidas o la adoración de los cuerpos en los cielos?

Aparentemente, Moshe entendió que luchamos por dissociar nuestro concepto de Hashem de la forma material.

Tendemos a imaginarnos a Hashem en forma física, sentado en Su trono y gobernando Su universo.

Moshe le dice a la gente que deben abandonar esta imaginaria. No deben sucumbir a la tentación de atribuir forma material a Hashem.

La advertencia de Moshe de no participar en la idolatría se refiere a la misma debilidad humana.

La idolatría es otro intento de satisfacer la necesidad de adorar algo que tiene forma material.

En otras palabras, buscamos adorar lo que podemos imaginar.

Luchamos por servir a Hashem, Quien no tiene forma y a Quien no se le puede atribuir ninguna forma.

VI. La atracción de intermediarios

Ahora, podemos entender que Rambam incluye una prohibición contra la creación de intermediarios dentro de su discusión sobre la idolatría. El problema con los intermediarios es que apelan a la misma debilidad que la idolatría.

Hashem no es material y nuestro concepto de Él es abstracto.

Esto lleva a la necesidad de reemplazarlo por algo más tangible y "presente". Adorar a uno de los ministros de Hashem o crear un intermediario son formas de reemplazar el Hashem abstracto con algo material y más fácilmente accesible a nuestra imaginación.

La generación de Enosh no entendió esto.

Creían que la idolatría está prohibida porque debemos dirigir nuestra devoción únicamente a Hashem. No podemos restarle mérito a Su gloria. Creían que su innovación aumentaba Su gloria.

Pero entendieron mal la naturaleza fundamental de la prohibición. No podemos retirarnos del desafío de relacionarnos con Hashem como Él realmente existe.

No es material y no puede ser captado por la imaginación.

Según la ley te instruyan y según el juicio que te digan, harás; no te desviarás de la palabra que te digan, ni a derecha ni a izquierda. (Sefer Devarim 17:11)

Les daré un profeta de entre sus hermanos como tú, y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le ordene. Y será que al que no escuche mis palabras que habla en mi nombre, se lo exigiré.

(Sefer Devarim 18: 18-19)

VII. Aplicaciones

La explicación de Rambam tiene aplicaciones importantes. Uno se refleja en los pasajes anteriores. El primer pasaje describe la autoridad de nuestros sabios. [4]

Estamos obligados a adherirnos a sus decisiones incluso cuando nos parezcan erróneas.

El segundo conjunto de pasajes describe la autoridad del profeta.

Se nos ordena obedecer las directivas del profeta.

La autoridad de los sabios y los profetas es prácticamente absoluta. Sin embargo, esta autoridad, en un aspecto importante, está muy limitada.

El mayor sabio o profeta no puede ser un intermediario entre el individuo y Hashem. En otras palabras, uno no puede permitir que el respeto, la admiración y la devoción del sabio o profeta invadan la relación de uno con Hashem. El sabio o profeta no puede convertirse en un sustituto material de Hashem. [5]

[1] Rabbeinu Moshe ben Maimon (Rambam / Maimónides) Mishná Torá, Hiljot Avodat Kochavim 1: 1-2.

[2] Rabbeinu Moshe ben Maimón (Rambam / Maimónides) Mishná Torá, Hiljot Melajim 7: 1.

[3] Rabbeinu Moshe ben Maimón (Rambam / Maimónides) Mishná Torá, Hiljot Avodat Kochavim 2: 1.

[4] Los sabios a los que se refiere el pasaje son aquellos cuya autoridad deriva de Moshé. Su autoridad les fue conferida a través de una cadena de sabios que se originó con Moshe. Esta forma y grado de autoridad rabínica ya no existe.

[5] Este material fue desarrollado a partir de una discusión con mi Rebe, Rav Yisroel Chait.

El Juez y el Policía interior

Sforno comenta

שופטים ושוטרים ,-shoftim veshotrim

Después de que Moisés había dirigido una serie de mandamientos al pueblo en general, ahora se dirigió a instruir a los líderes del pueblo en los mandamientos de especial interés para ellos.

Al prestar especial atención a la observancia de estas leyes, los líderes, especialmente los jueces, reyes y profetas, podrían mantener el nivel espiritual del pueblo en general, y así garantizar la tenencia continuada de la Tierra de Israel por parte del pueblo.

En palabras del profeta: **"Aryeh sha-ag mi lo yirá -cuando ruge el león, ¿quién no tiembla?" (Amós 3,8)**

Tzefanías lo expresó de manera algo diferente, proporcionando grados de reacción a las personas en diversos grados de autoridad.

(Tzefanías 3,3 describe a los príncipes, autoridades principales como temidos como leones rugientes, mientras que los jueces que no tienen poderes ejecutivos son temidos de la misma manera que uno teme a los lobos).

"Sus príncipes dentro de ella son leones rugientes, sus jueces, lobos vespertinos, no roen los huesos hasta la mañana"

נותן לך לשבטיך ,noten lejá lishvateja- en cada una de tus tribus (puertas) (ciudades)

Él está a punto de darte.

Debes dividir a los jueces en distritos, es decir, cada una de tus ciudades debe tener un poder judicial. Esta restricción no se aplica a la tierra conquistada fuera de los límites tradicionales de Israel;

Allí, dado que la tierra no estaba dividida en parcelas tribales, el poder judicial designado tampoco tuvo que adherirse a este patrón.

Ejemplos de tales regiones son Siria, etc.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL

CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

משפט צדק mishpat tzedek, -juicios justos

Al escuchar las quejas de los litigantes se debe esperar que las decisiones resultantes sean justas, צדק, justas.

Cita Devarim Rabáh 5:1

Está escrito **(Deuteronomio 21: 5)** , "Entonces los sacerdotes, los hijos de Leví, se presentarán, porque el Señor tu Dios los ha elegido para que Le sirvan y para bendecir en el nombre del Señor, y por su palabra toda disputa y toda aflicción de piel será resuelta ". –

Venigshu hakohanim beney Levi ki vam bajar Adonay Eloheyja lesharto ulevarej beshem Adonay ve'al-pihem yiheyeh kol-riv vecol-naga.

Ven a ver la relación entre las aflicciones de la piel y las disputas. Así como las aflicciones de la piel [se examinan] durante el día, así también [se hacen] juicios durante el día.

Así como las disputas excluyen a los parientes [como testigos], también las aflicciones de la piel excluyen a los parientes [como examinadores].

El rabino Shimon ben Gamliel dijo: No te burles de la ley, porque es una de las tres patas del mundo.

¿Por qué?

Para los sabios enseñados, (Pirké Avot 1:18) "En tres cosas se apoya el mundo: en la ley, en la verdad y en la paz".

Fíjate que si perviertes la ley, has conmocionado al mundo, porque es una de sus piernas.

Nuestros rabinos dicen: El poder de la ley es feroz, porque es una de las piernas de la Silla de la Gloria.

¿Como sabemos? (Salmos 89:15)

(Salmos 89:15) "La justicia y el derecho son el fundamento de Tu trono; el amor y la fidelidad van delante de Ti".

El Santo, bendito sea, dice: Dado que el castigo de la ley es feroz, ten cuidado. ¿De dónde sabemos esto? De lo que leemos sobre el tema, **(Deuteronomio 16:18)** "Jueces y oficiales designarás para ti".

Dice Noam Elimelec, Séfer Devarim, Shoftim 1: 1-2 Jueces y Oficiales, etc.,

Explicamos esto a través de lo que está escrito en la Gemará "los justos son gobernados [shoftán] por su inclinación al bien, etc." **(Berajot 61b)**. La explicación es que el camino de los justos es que tienen (internamente) un reprendedor que los reprende en cada acción que toman,

Los reprende en sus caras y les muestra que incluso aun en sus buenas obras cómo les hizo falta y cómo no lo hicieron apropiadamente (lit. según la Halajá) para hacerlos por el bien del Creador, Alabado sea, y este es "el impulso de hacer el bien los gobierna".

Esto no es lo que les sucede a los malos, a quienes todo está al revés, ya que todas sus obras son buenas a sus ojos, e incluso las malas acciones que hacen el impulso de hacer el mal les muestra que hicieron algo bueno, y esto es "el impulso de hacer el mal los gobierna".

"Los medianos se rigen por ambos", como dice El tanna "como nosotros, los medianos".

Es decir, una persona necesita fortalecerse con estas dos formas, disputar siempre internamente sobre las propias acciones, verse a sí mismo todo el tiempo falto en el trabajo (**Avodá**, también adoración) al Santo, y que no ha cumplido con su obligación.

Cuando una persona cumple una de las mitzvot de Dios, uno necesita entender y comprender muy bien que no lo hizo con todos los requisitos en cuanto a claridad (lucidez) y mérito como apropiado para Hashem el Alabado, y entonces uno se verá a sí mismo como humilde y despreciado a los ojos de uno, y sin embargo uno no debe, Dios no lo quiera, considerarse malvado, porque en ese caso uno no podrá tener corazón para hacer una mitzvá o estudiar Torá u orar, y qué ¿esto es? ¿Un acontecimiento kosher y directo? Por supuesto que no. Uno, en ese caso, se desespera y dice que no es capaz de hacer esto.

Encontramos que una persona necesita fortalecer estos dos niveles intencionalmente juntos para que sean perfectos dentro de uno mismo, como dicen los rabinos de bendita memoria "con todo su corazón - con sus dos inclinaciones", y esto es "como nosotros, los del medio" y "los medianos son gobernados por ambos".

Y esto es "jueces y oficiales nombrarás" (**Deuteronomio 16:18**): una pista para los dos jueces hablados antes [párrafo 1] que son el impulso al bien y el impulso al mal, y el texto designa el impulso al bien con la expresión "oficiales", ya que es como el policía que controla a las personas sin hacerles daño/maldad,

También el impulso al bien es el que reprende y castiga a una persona con el bastón de su boca, y muestra a la persona lo que le falta a su devoción.

"En / En todas tus puertas" [se usa] porque para todo lo relacionado con una mitzvá y con la santidad hay una puerta propia, y todo lo que una persona hace en este mundo, ya sea Torá, oración o algún santo [acto], la persona abre la puerta de esa mitzvá, y esto es "en todas tus puertas".

Conociendo el Judaísmo

Muchos afirman que no hay libro que se venda más en el mundo que la Biblia. Contrario a lo que usted cree, No es la Biblia o la Tanaj el libro que un Judío maneja la mayor parte de su tiempo. La Tanaj la usa en momentos cuando se encuentra estudiando pormenores de la Creación o la relación del Creador con la humanidad, o mejor aún, aspectos históricos del devenir del pueblo Judío. Pero el libro que un Judío acostumbra estar mayormente en contacto no es la Biblia Hebrea sino el Sidur. En plural, Sidurim. Aunque el Sidur contenga muchísimas referencias a la Tanaj.

Realmente su nombre completo no es Sidur, sino Sidur Tefilá ó Seder Tefilá, que significa el Orden de las Plegarias. Pero rara vez se oye mencionar el nombre completo y nada mas usamos Sidur. Tampoco usamos Seder Tefilá, lo cual dejamos exclusivamente para referirnos al Seder de Pesaj o sea el Orden de Pesaj que usamos en tiempos de la gran Fiesta de Pesaj.

De otra manera tenemos un Sidur para referirnos a las plegarias que usamos en las Fiestas Solemnes, pero lo llamamos Mahzor, que se traduciría, un Ciclo, ya que las plegarias que allí se dicen solamente las decimos periódicamente o cíclicamente.

El Sidur es una obra que compone una vasta gama de los principios básicos de la fe Judía así como una recopilación de las grandes victorias como las grandes derrotas que Israel ha tenido durante los siglos; asimismo contiene testimonios de las grandes aspiraciones y esperanzas del pueblo Judío a través de las generaciones. De la misma manera es testigo de las aspiraciones éticas y morales del judío, sin olvidar los recuerdos de momentos de alegría, tristeza y duelo que han acompañado a todo el pueblo en todas las generaciones.

El Sidur provee también un acercamiento a la vida diaria del judío así como a las ocasiones especiales y festivos del calendario Judío. Contiene pasajes bíblicos que datan de más de 3.300 años; oraciones y plegarias de nuestros sabios con más de 2.500 años.

El Sidur enfatiza sobre las responsabilidades del hombre así como en sus derechos y naturalmente en la relación de Israel con Dios.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Para una persona iniciada en el Judaísmo el Sidur pareciera un texto en donde solo el individuo termina perdido con página tras página sin nunca acabar y mirando nada mas palabras y oraciones repetitivas. Por ello, la importancia de la educación judía.

Una vez se encarrila poco a poco la persona va encontrando su rumbo y su gusto con cada momento que el Sidur le brinda al neófito. Por otro lado, encontramos la persona que sabe exactamente cuáles oraciones decir en su momento y en donde las encuentra en el Sidur. El deseo de aprender y el tiempo se encargan de familiarizar a la persona con este bello instrumento de guianza en el diario vivir del judío. Por ello la importancia de estas Clases.

El Sidur varía de acuerdo a las costumbres de las diferentes regiones y aún a las casas impresoras. Hay un Sidur muy común que omite el orden de las plegarias manifiestas en el servicio de Shabat y coloca por ejemplo las plegarias sobre Israel en otro lugar al que normalmente corresponde ya que algunos judíos no consideran el establecimiento del Estado de Israel como un designio de Dios en estos días. Sobra decir que hay diferencias un poco marcadas entre el Sidur Asquenazi y el Sidur Sefardita.

Para iniciar debemos considerar algunos aspectos históricos que en algún momento nos pueden ayudar a tener una idea más real sobre lo que estamos recitando del Sidur. Iniciemos con los diferentes periodos de la vida Judía, veamos:

El Periodo de los Patriarcas que sucede del año 2.000 al 1.700 antes de la Era Común

El Éxodo de Egipto que ocurrió hacia el año 1.280 a.e.c.

El tiempo del Rey David que fue entre el año 1.005 al 965 a.e.c.

El Período famoso del Primer Templo entre el 928 al 586 a.e.c.

El Periodo del Segundo Templo y su muy lamentada destrucción desde el 515 a.e.c. al año 70 de la Era Común.

El Período de la Mishná o sea el periodo Tanaítico que viene desde el principio del Primer Siglo de la Era Común hasta cerca del año 220 de la Era Común.

El Periodo de la Gemará o sea el Periodo Amoraim que viene desde el Siglo 3ro. hasta el año 500 ec.

La Era Post-Talmúdica o sea el Período Savoraim, que va del año 500 al 640 ec.

El Período de los Gaonim o sean los líderes de las academias talmúdicas que viene desde el 640 al 1.030 ec.

El Período de los Rishonim o de las Autoridades Rabínicas que viene desde el Siglo 11 hasta el final del Siglo 15 ec.

Y por último, el Período de los Aharonim o Autoridades Rabínicas también desde el Siglo 15 hasta nuestros días.

FUENTES BASICAS DEL SIDUR

Como dije al principio, El Sidur se basa en la Tanaj o sea la Biblia Hebrea y el Talmud. El Tanaj lo dividimos entre los Cinco Libros Sagrados de Moisés, la Torá y los Libros de los Profetas y los Históricos y Poéticos.

La Tora la comprenden: Bereshit (Génesis), Shemot (Éxodo), Vayikrá (Levítico), Bamidbar (Números) y Devarim (Deuteronomio).

Otras fuentes son los Profetas (Neviim) y los Históricos y Poéticos (Ketuvim), los componen: Yehosúah (Josué), Shemuel (Samuel), Yeshayahu (Isaías), Yirmiyahu (Jeremías), Yejezkel (Ezequiel), Hoshea (Oseas), Nejemia (Nehemías), Tehilim (Salmos), Mishlé (Proverbios), Esther (Ester), Divrei Hayamin (Libro de Crónicas)

Las referencias al Talmud las encontramos siempre referidas como por ejemplo 41a o 41b lo que está haciendo referencia la página del Talmud Babilonio. Si la cita está referida como 3:9 se indica que se trata de la Mishná y dichos numerales indican el Capítulo y la sección. Si encontramos las letras Yer, la referencia tiene que ver con el Talmud de Yerushaláyim.

Otras referencias que encontramos en el Sidur son: Orah Jayim ú Or Jayim que es una de las cuatro secciones del Shulján Aruj que es el código de la Ley Judía compilado por el Rabí Yosef Karo o José Caro (nació en 1488 y murió 1575)

Yoré Deah que es una de las cuatro secciones también del Shulján Aruj.

Magen Abraham que es un comentario halájico sobre Orá Jayim hecho por el Rabí Avraham ben Jayim Halevy Gumbimber (nació en 1637 y murió en 1683)

Mishná Berurá que es un comentario halájico sobre Orá Jayim hecho por Rabí Israel Meir HaKohen, mejor conocido como el Jafetz Jaim (nació en 1838 y murió en 1933). Otro comentario paralelo citado es el Biur Halajá.

Aruj haShulján, que es un compendio de 8 volúmenes de Ley Judía hecho por Rabí Yehiel Michael Epstein (nació en 1829 y murió en 1908). Sigue el orden del Shulján Aruj.

Rashí, o sea Rabí Shelomó Yitzaki (nació 1040 y murió en 1105), que comenta sobre la Biblia y el Talmud.

Maimonides, llamado Moisés Ben Maimón o mejor conocido como Rambam, con emes. No confundirlo con Rambán (Najmanides, Rabí Moshé ben Najman). Maimonides nació en 1135 y murió en 1204. Sus citas se refieren a su Mishné Torá, su código de Ley Judía.

Rema, o sea Rabí Moses Isserles, nació hacia el 1525 y murió en 1572. Hace algunas notas sobre el Shulján Aruj.

MIS ORACIONES

El Sidur no excluye las plegarias y oraciones que cada persona quiera hacer individualmente y de acuerdo a sus necesidades y a su manera de expresarse delante del Creador. Muchas veces para solicitar un favor especial o la salud y sanidad para algún ser querido o simplemente para darle gracias por algún favor que se recibe.

De esa manera podemos encontrar 4 tipos de oraciones: La Petición que la mayor parte de la gente piensa que es natural y ser el propósito de una plegaria; otra, como dije es la Acción de Gracias, otra de alabanzas a Dios y la de nuestras confesiones internas. Es interesante ver que la palabra hebrea para Orar -L'hitpalel- no significa solicitar o pedir a Dios. Se deriva de la partícula -pll- que está muy cerca al significado de la última de los cuatro tipos de oraciones y significa -juzgar- y de esa manera, hitpalel también puede ser traducida como -juzgarse a sí mismo-. Aquí es donde reposa la verdadera pista para encontrar el verdadero significado de nuestras oraciones, cuando nos juzgamos a nosotros mismos, ya que al acudir a los grandes e inmensos atributos de nuestro Creador

estamos reconociendo que necesitamos ayuda para convertirnos en mejores seres humanos.

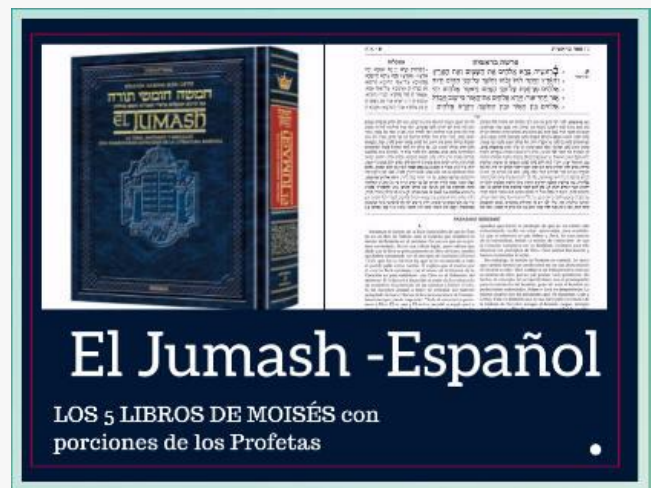
De todas maneras, el Sidur nos ayuda a encontrar los diferentes caminos para establecer una relación directa con Dios. Tenemos que entender que muchísimas personas no tienen la habilidad necesaria para fabricar una petición o un agradecimiento y recurren generalmente al Rabino para que les ayude. Es muy común encontrar personas que se acercan y dicen: Rabí, ore por mí, por favor, porque estoy atravesando una situación muy difícil o necesito esto o aquello.

También es muy común recibir solicitudes de personas que piden: Por favor, ore por mi o por mi familia. Dios conoce mi necesidad. Esto es una manera equivocada de hacer una solicitud, porque si una persona está intercediendo por otra necesita saber por qué está intercediendo o qué debe estar pidiendo. La oración o la petición deben ser claras y específicas.

No debemos pensar que porque la persona sea Judía sea la única autorizada para que sus peticiones sean respondidas por Dios. De ninguna manera. Dios escucha a cualquier persona, así sea idólatra, si es que ese idólatra se encuentra en un grave momento y acude al verdadero Dios, así sea por un breve momento. Dios es misericordioso. El Judaísmo no es exclusivista. Qué es lo que hace exclusiva a la oración Judía? Que la oración Judía es hecha generalmente en la Lengua Santa -Lashón Hacódesh-, el idioma de la Creación, el idioma de la Torá, el idioma del pueblo Hebreo. Eso es lo que la hace diferente. Que se conecta el lenguaje en el cual el mundo y todas sus cosas fueron creadas.

Hay muchísimas personas que visitan una sinagoga no propiamente para orar o rezar sino como simples espectadores porque han sido invitados a un Bar Mitzvá o a cualquier otra celebración, pero no tienen el involucramiento en el ritual Judío. Así, estas personas son completamente ajenas a la oración verdadera porque ni aún toman un Sidur para seguir el servicio porque no conocen el Sidur. Una sinagoga puede estar repleta de personas pero vacía de verdaderas almas clamando por algo al Creador del Universo. Esto no es para juzgarlo, sino para entenderlo. Si no se tiene involucramiento en el conocimiento del ritual, no se puede responder como debe ser. Y esto no se debe a una falta de fe o a una falta de disposición para rezar, sino al desconocimiento de este libro judío.

* Para mis explicaciones anteriores me he basado en lo escrito por el gran Rabino Hayim Halevi Donin en su obra "To Pray as a Jew" y en apartes de la Torá y la Mishná.



COMENTARIOS DE LA HAFTARÁ

Yeshayahu 51:12 - 52:12

"Soy Yo, Yo El Que te consuela..." (51:12)

Esta es la cuarta de las Haftarás de Consolación después de Tishá Be Av.

El profeta combina descripciones de opresión, en que el pueblo judío es pisoteado por las naciones, con el consuelo de que Hashem nunca Se alejará de ellos, y ha de salvarlos.

Nuestros Sabios enseñan que en el futuro, cuando venga el Mashíaj, Hashem hará que las naciones del mundo consuelen a Israel.

De inmediato Israel vendrá a quejarse de que después de tan largo y duro exilio, lleno de pruebas y tribulaciones, ¿acaso Hashem no podía hallar alguien más que viniera a consolarlos, que no fueran las mismas naciones que les causaron tales sufrimientos?

De inmediato Hashem responderá que si Israel ha de aceptar consuelo únicamente de El, entonces El vendrá a consolarlos.

En efecto, todo este diálogo aparece en las frases iniciales de ésta y de las tres Haftarás de consolación anteriores.

En Parashat Vaetjanán, "Consuela, sé un consuelo, mi pueblo...", a lo que Israel responde en la Haftará de Parashat Ekev: "Hashem me ha abandonado, mi Señor me ha abandonado", al enviar a las naciones para que nos consuelen.

A lo que Hashem responde en la Haftará de Parashat Ree: "O afligida, atormentada, no consolada": si no aceptas consuelo de las naciones, y aceptas consuelo únicamente de Mí, entonces "Soy Yo, Yo El Que te consuela".

PIRKE AVOT

Pérek 1

"Los Miembros de la Gran Congregación enseñaron tres cosas: sé precavido en tu juicio, hazte muchos discípulos y erige un cerco alrededor de la Torá". (AVOT 1:1)

Si bien este consejo parece estar destinado exclusivamente a los jueces, educadores y legisladores, es relevante para cada uno de nosotros. Cada uno de nosotros es un juez cuando se trata de tomar una decisión concerniente a nuestros propios asuntos y al juzgar la conducta de los otros. Todos somos educadores con la responsabilidad de guiar a nuestras familias, nuestros amigos y nuestros vecinos, con la comprensión que nosotros ya alcanzamos. Por fin, somos todos legisladores, frente al desafío de establecer cercos de disciplina que habrán de evitar que caigamos en la tentación.